

RETALLS DE PREMSA

EL FACTOR HUMANO DE LOS ACCIDENTES

**EL ESTADO ANIMICO
DE LOS CONDUCTORES
PROVOCA MAS DEL 70%
DE LOS SINIESTROS**

Un introvertido, una mujer adulta cuyos hijos abandonan el hogar para formar el suyo propio, un depresivo, un hombre de edad mediana que acaba de tener un hijo o ha perdido el trabajo, constituyen el retrato robot de la persona más proclive a convertirse en una víctima mortal a causa de su errónea conducción. Los factores emocionales, muy por encima de los físicos, son los que más influyen en los accidentes de tráfico, la mayor causa de mortandad entre los hombres desde que se popularizó el uso del automóvil, según las conclusiones de un Congreso de Psicología de Tráfico y Seguridad Vial celebrado en Valencia.

El accidente de tráfico es una de las principales causas de sufrimiento de la sociedad moderna. Y, sin embargo, resulta prácticamente desconocido el factor humano que lo determina y protagoniza. No sucede lo mismo con las avanzadas innovaciones técnicas aplicadas al campo de la seguridad del vehículo, la adaptación de la red de comunicaciones por carretera y en las ciudades a sistemas de menor riesgo. En estos campos se ha favorecido enormemente la investigación y la inversión.

¿Pero qué sucede cuando los psicólogos advierten que los extrovertidos tienen más riesgo de accidentes porque su emoción incontrolada no favorece la seguridad sobre un vehículo? La destreza para llevar un coche, ¿depende sólo del carnet de conducir, de la habilidad, o también de la estructura personal del conductor y de su entorno social y generacional? Sobre esta innovadora face-

ta del tráfico han debatido en Valencia psicólogos y técnicos de la Dirección General de Tráfico y Seguridad Vial, convocada entre el 18 y el 20 de este mes de junio.

EL PAIS

1 de julio de 1984

LOS PSICOLOGOS ESPAÑOLES RECLAMAN MAYOR PRESENCIA EN LA EMPRESA, LA EDUCACIÓN Y LA SALUD

**CONCLUSIONES DEL PRIMER
CONGRESO, CELEBRADO
EN MADRID**

Frenos administrativos

En relación con los temas corporativos, los psicólogos consideran que se encuentran con un freno al desarrollo de la profesión y a su presencia en la sociedad. Se trata de retención, desde hace dos años, de los estatutos del Colegio Oficial de Psicólogos por parte de las autoridades (Educación y Presidencia). Los estatutos no sólo definen los aspectos organizativos del propio colegio, sino también los ámbitos de trabajo y las competencias de una profesión fronteriza con otras muchas.

El último de los frenos — señalados en el congreso — al desarrollo pleno de la profesión en la sociedad viene definido por la escasa relación existente entre los estudios universitarios de psicología y la realidad del ejercicio profesional. Algunos ponentes hablaron incluso de planes de estudios orientados a formar profesores de psicología, no profesionales.

La presencia en el congreso de autoridades académicas —prácticamente todos los decanos de las facultades de psicología que existen en España— ha permitido constatar que una preocupación simétrica existe en la Universidad, cuyas facultades ya están preparando nuevos planes de estudio. En este campo de problemas relativos a la vinculación entre Universidad y profesión, los psicólogos clínicos han expresado la necesidad de que se establezca un período postuniversitario similar al de los MIR para los psicólogos clínicos.

EL PAIS

Domingo, 27 de mayo de 1984

MUCHAS CENICIENTAS Y POCOS PRINCIPES

EL SUBEMPLEO, AZOTE DE LA PROFESIÓN

INMACULADA DE LA FUENTE

Nieves Fernández, psicóloga y psicoanalista en ciernes, sabe que la llegada del verano le proporciona, al fin, un trabajo remunerado que Freud y Lacan no habían previsto: camarera-limpiadora en una residencia de ancianos. Tan sólo unas semanas de suplencia mientras la genuina camarera descansa de su rutinario trabajo anual, indiferente a que su sustituta sea licenciada en psicología por la Universidad de Somosaguas, amante de la simbología de Jung y de los poderes del diván. Pero Nieves Fernández no quiere dramatizar «el hecho de tener que fregar, sino el no poder acceder a una formación que no te ha dado la Universidad y que necesitas complementar».

La formación es cara y la comida un

gasto ineludible. Por eso, no hay más presente que fregar, palabra que ella, con intuición lacaniana, se esfuerza en desmitificar. Entre tanto, colabora en un gabinete de preparación al parto sin dolor sin cobrar un duro, «feliz de poder aprender». «Porque lo aberrante», sigue Fernández, «es salir de la Universidad en pañales y no poder seguir preparándose. Un psicólogo no es un mago, necesita alimentarse para poder enfrentarse realmente a un caso». Pero sentarse ella misma en el diván, paso previo para hacerse analista, es hoy un lujo californiano. La única espita abierta es aprovechar sus suplencias de camarera, como hacen otras colegas, para entrar en la residencia de ancianos, y subir después a un puesto más acorde con sus conocimientos; lo que significa embarcarse en un camino de continuo subempleo hasta dar con el trabajo deseado.

Lo suyo, en el fondo, no es tan melodramático. Un compañero de promoción trabaja de mozo de recados en un organismo público por las mañanas y por la tarde hace investigación. Otro es jardinero durante media jornada y atiende diversas terapias en su casa. Otros son funcionarios y oficinistas semiexplotados durante unas horas y a la vez prestigiosos especialistas que atienden un gabinete o una guardería. Una doble vida que afecta al menos al 16% de los titulados, sometidos a un régimen de subempleo más o menos cruel. Otro porcentaje similar, alrededor del 17%, han abandonado las ilusiones ya y han cambiado de profesión: carteros, cajeros de cafetería, guardias municipales, empleados de bingo, modelos, o vendedores de patios en el Rastro.

Sólo el 48% de los psicólogos titulados ejerce su profesión como actividad principal, aunque sólo el 30% en buenas condiciones. El índice de paro absoluto lo sufre un 16%. Con dos notas

agravantes: el 59% de los titulados son mujeres y el 64% menores de 30 años.

EL PAIS

Diurne, 20 de maig de 1984

LA SEDUCCION DE LA PSICOLOGIA

**1.500 PSICOLOGOS ESPAÑOLES
ESTUDIARAN EN MADRID
LAS POSIBILIDADES DE
UNA DE LAS MAS JOVENES
CIENCIAS HUMANAS**

**El futuro de una especialidad
amenazada**

JOSE F. BEAUMONT, Madrid

El lema «calidad de vida» impregna los cinco grandes temas que se estudiarán durante toda esta semana en el Palacio de Exposiciones y Congresos de Madrid: «Psicología y profesión», «Psicología educativa», «Psicología y salud», «Psicología, sociedad y calidad de vida» y «Psicología del trabajo». El problema de la cantidad-duración de la vida biológica parece haber perdido interés en la medida que ha ganado terreno un producto final denominado calidad. «Y la psicología sabe hoy», ha explicado en relación con este tema el psicólogo Pablo del Río, miembro del co-

mité ejecutivo del congreso, «que la calidad de vida es, al menos, tanto un resultado del desarrollo y la educación personal como de las condiciones físicas ambientales vitales».

Para el psicólogo Carlos Camarero nos encontramos ante un panorama interesante en relación con el desarrollo y nuevas aplicaciones de esta ciencia, pero en un plano negativo para el profesional. «La psicología no ha tenido las posibilidades de penetración social que han tenido otras ciencias, entre otras razones porque sólo puede desarrollarse plenamente en sociedades avanzadas, puesto que introduce un nivel de análisis que sólo puede darse en grupos con un nivel de vida considerable».

«Desde una perspectiva crítica, dentro de un contexto de crisis económica se comprende que la psicología pueda resultar cara», añade Carlos Camarero, «pero tanto la sociedad como los poderes públicos tienen que comprender que la psicología no es un lujo. En estos momentos la psicología puede desempeñar un papel decisivo en la prevención de la salud o en el desarrollo de la persona en la educación —sobre todo la especial—. La psicología puede dar alternativas, por otra parte, a comportamientos de subnormales y toxicómanos»...

«El País»,

Diurne, 20 de maig de 1984